

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO

S. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
HORNO DE LOS BIZCOCHOS, 19, TELÉFONO 133.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo un trimestre... 1'25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1'50 »
Número suelto... 0'10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario.
Los originales que se romitan estarán firmados y no se devuelven publicándose o no.

CONTRA LA REACCIÓN

No acabarán los males de la patria mientras el poder civil, dentro del Estado, se merme y supedita á la influencia clerical. No podrá alcanzarse la paz de los espíritus, tan anhelada por todos, mientras se limite la expansión del pensamiento humano, impidiéndole su desenvolvimiento y desarrollo.

Las exageraciones perniciosas de la reacción, nos llevaron á naturales extremos de defensa en 1837, obligando al derramamiento de sangre, consecuencia de una plétora que asfixiaba.

Se hizo entonces un punto en nuestra historia, y las Cortes españolas acordaron lo que sigue: «Quedan extinguidos en la Península, islas adyacentes y posesiones de España en África, todos los monasterios, conventos, congregaciones y casas de religiosos de ambos sexos.»

Parecía esto bastante para reprimir esa negra infección que mata, pero la astucia clerical, buscando la presa donde pudo, clavando sus uñas felinas en la carne liberal, influyendo en la conciencia femenina, tan dispuesta á desvarios nerviosos, y haciendo que la mujer, señora del hogar casi siempre, restase voluntad al hombre, han creado un estado de cosas intolerable y además incompatible con el progreso.

El cerebro decae cuando siempre se habla de forma terrorífica y mística; el brazo no se mueve por temor á un imaginario pecado, si no tiene previamente la benevolencia del cura ó del fraile, y en suma, el hombre, suprema manifestación de la naturaleza, en el orden zoológico, así no puede vivir, desenvolverse ni cumplir sus fines, fáciles para el bien.

Aún dentro de la lógica de nuestros enemigos, es anticristiano y antimoral el imperio de un régimen simoníaco muchas veces, sádico otras y siempre perturbador de la placidez y la tranquilidad que necesita la conciencia, para que los actos humanos realicen un fin moral.

Interesa igualmente á todos los hombres abanzados sin el distingo de republicanos ó liberales, oponer su fuerza y su inteligencia á la acción de ese tornillo *sin fin*, aparato de mecánica, á quien fácilmente podemos destruir, poniendo un obstáculo en cualquiera de sus tuercas.

Otras naciones, dándonos buen ejemplo y respetando la orientación individual, quieren hacer libre al Estado y digno de su propia personalidad, y si no nos es fácil por el momento tal cosa, por decoro cuando menos, debemos intentarlo.

Los hombres que en tal camino nos han precedido, merecen nuestro recuerdo, y Mendizábal por sus medidas desamortizadoras y las Cortes de 1837, son acreedores á que el día 29 del corriente, aniversario de aquel memorable hecho, los salones del Casino Republicano y la Redacción de LA IDEA, estén abiertos para que en ellos tengan fácil acceso todos los hombres de sentimientos amplios, que quieran unirse á nosotros, para afirmar que la libertad de

pensamiento es indispensable, y que la influencia del clericalismo en cualquiera de sus formas, es un atentado directo á la libertad individual, á la colectiva y á la dignidad humana.

Maura.

LA CRISIS

Cuando en los escaños del Congreso de los Diputados se erguía la arrogante figura del puro, del implacable regenerador, en ella se fijaban con interés las miradas de los españoles, muchas de ellas con verdadera esperanza.

Aún dura la visión en el alma nacional: austero continente, soberbio gesto, vibrante palabra y.... un perfil de bereber completando la nota de pasión y vehemencia.

Año tras año hemos estado oyendo, ora tonantes, ora despectivas é irónicas, como sugeridos por un desden olímpico, palabras que salían de sus labios con el terrible aplomo de una convicción profunda, cayendo como un corrosivo sobre sus contradictores: el tono convencido y vehemente y su dominio de sí mismo, le daban una superioridad que no acertaban á contrastar.

Vivo aún está el recuerdo de la tenacidad y la saña con que flageló la ineptitud y esterilidad de la última situación de Sagasta.

Aún le estamos viendo encarado con Canalejas proclamándose su más franco y decidido adversario y calificando de perturbadoras su doctrina y su propaganda democrática.... el problema religioso, de plano, quedó negado; el político no existía; el caudillo radical era un «cerebro incendiado», y las masas populares y republicanas que en su excursión por Levante le aclamaban «canalla», «turbas de perdidos», «patuleas ensoberbecidas.»

Aún parece escuchar el alma española aquellas halagadoras afirmaciones de revolución desde el poder: «Y si no desde arriba, en las calles habrá de hacerse.»

Llegó el día al Santón mayorquín. Maura fué poder y el poder es la piedra de toque de los políticos.

Y allí muestra lo que él es.... No desmiente su arrogancia y temple enérgico.... Pero es el soberbio histrión, el gran retórico, el sofista palabrero de la decadencia clásica: no hace más que frases.

A partir de su primer acto ministerial, de la famosa distinción casuística sobre el caciquismo, su paso por el Gobierno es el de un leguleyo. El estadista no parece por parte alguna.

¿Qué rastro queda de su gestión de gobernante? Quedan, si, proyectos antidemocráticos plagiados y empeorados; terribles recuerdos de luctuosos días, huellas de sangre.... Queda una soberbia oración parlamentaria donde aparecen las congregaciones

elevándose y dominando por su ciencia «las curias de la sociedad».... ¡Pobre España!

Esta y una colección de frases, es toda su obra de gobierno.

**

En eso han venido á parar aquellos primores y gallardías, aquellas esperanzas y promesas desde la oposición. Este es el hombre de la revolución desde arriba. Esto era aquella poderosa conjunción, al parecer, para tan grandes cosas, nacida.

Apenas lleva contados ocho meses de poder, sale rota y maltrecha para dar paso á un ministerio de mediocres é insignificancias, cuando el país pide grandes hombres á la altura de los grandes problemas de gobierno, y después de una crisis misteriosamente originada y de modo extraño resuelta, como que á ello no han sido parte acontecimientos parlamentarios ni grandes corrientes de opinión.

¡Terrible y funesto error para la Monarquía!
La prensa diaria, aún la monárquica, tomando la frase de un ex Ministro fusionista y aludiendo al modo y lugar (1) de su desarrollo, ha dicho «del último cambio político, «que era una crisis oriental con vistas á Constantinopla.»

A nosotros, más «modernistas», nos ha parecido una crisis *alejandrina* con vistas á Servia.

MAGDALENO DE CASTRO.

Dispuestos á que la gestión de los Concejales Republicanos sea conocida, reproducimos la siguiente moción que fué presentada en 14 de Julio de 1901, al Ayuntamiento de Toledo por nuestro querido amigo y correligionario D. Perfecto Díaz.

SOBRE ABASTECIMIENTO DE AGUAS

AL EXCMO. AYUNTAMIENTO:

Si las Corporaciones municipales han de llenar la difícil misión que sus representados les imponen, elevando á los Concejales á la categoría de sus administradores, se hace preciso que cada cual, en la esfera de su acción, coadyuve con útiles iniciativas al mejoramiento moral y material de los habitantes y población que representan, único medio que el Concejal tiene de cumplir su cometido, pues con la absorbente ley actual, en todos está la persuasión de que el Ayuntamiento es el Alcalde, y ésto con limitaciones, pues pesan sobre el Gobernador, Gobierno, y, lo que es peor aún, el cacique.

Como Concejal, dentro de lo que mi limitada inteligencia me permite y mis escasos conocimientos, pero suplido en parte por mi buen deseo, mi amor á Toledo y el deber que me impone el cargo con que inmerecidamente fui honrado, me atrevo á presentar esta Memoria escrita, que sólo es una ampliación modificada de la oral que con fecha 14 de Mayo del pasado año tuve el honor de explicar, y la que, aun siendo del agrado de la Corporación, no ha merecido

(1) Palacio de Oriente.